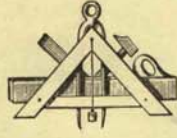


EL TRIANGULO, O LA VIDA MISMA



Lo malo del triángulo es que no se puede jugar en él a las cuatro esquinas porque no tiene más que tres. Otra cosa es el cuadrilátero. Y no digamos el exágono. En el exágono se puede jugar a las seis esquinas. Y no digamos en el centímetro. A las cien esquinas puedes jugar en el centímetro. En el triángulo a lo que puedes jugar es a los juegos prohibidos, llamados también de media noche. Cuando una señora se pone en una esquina, un señor en la otra y otro señor en la otra, o bien, un señor en una esquina, una señora en otra y otra señora en la otra, el triángulo se llama adulterio equilátero. Cuando se ponen quince señoras en fila india y un señor en posición de infinito, el triángulo se llama adulterio multitudinario acutángulo. Pero esto es peligroso, porque siempre se muere. Cuando te subes a un trapezio en forma de triángulo y tratas de atrapar a la señora pasando por debajo de tu propio esternón extrayendo la integral o derivada que se deduce del doble más uno

de la vertical, teniendo cuidado de que la raíz cuadrada no se desnude, se llama adulterio isósceles o bárbaro, dada la forma abrupta en que se descompone, ya que nunca se sabe donde está un lado y donde está otro. Cuando desarrollas la fórmula en una escalera de caracol y por una casualidad tu "partenaire" se llama Elena, el triángulo se denomina adulterio escaleno. También los hay obtusángulos. Es digno de mención este procedimiento, ya que se trata de ver qué hacen dos obtusos, dos subnormales, cuando se encuentran. Lo primero que hacen es darse una paliza de muerte, porque no hay espectáculo más lamentable para un obtuso, que otro obtuso. Pero siempre acaban pegándose al listo, con lo que tenemos, como decía, el obtusángulo, o adulterio esquizoide u oligofrénico, según la intensidad de la salivación. El triángulo rectángulo es el más normal y corriente, que vemos todos los días. Un señor va con la señora, y otro señor le dice una idiotez a la señora, y el señor de la señora se va rectángulo

lo hacia él y le hincha la cara a tortas. Esto se llama adulterio en grado de tentativa, grave, que le impide continuar la lidia.

Estos son los grandes triángulos de la vida misma, desde Zeus hasta nuestros días, pasando por el ecuador. (Dicho sea al buen decir). Pero en nuestras investigaciones eruditas hemos topado con otros muchos triángulos, de formas variadas, amenas, insólitas, etc. Los más importantes de todos son los triángulos cuadriláteros. Estos triángulos constan de tres señoras (en el sentido de que pueden introducir tres bolas de billar al mismo tiempo por el mismo agujero) y una más, de quita y pon. Las variaciones son infinitas. Porque puedes tener tres señoras (o tres señores) de quita y pon, y una de pon y quita. No lo recomendamos, ya que el precio es alto y la calidad llega a no notarse, con lo que acaba uno escapándose por la tangente con la propia señora, para morir con un mínimo de tranquilidad.

ALBERTINA



DE NIÑO CORRÍA PARA NO LLEGAR TARDE AL COLEGIO.



DE JOVEN CORRÍA PARA NO LLEGAR TARDE A FILAS



DE MADURO CORRÍA PARA NO PERDER MI PUESTO



AHORA, SIMPLEMENTE, CORRO



El otro